





2.4

MAMÍFEROS TERRESTRES VIVIENTES

LA JUTÍA CARABALÍ

RAFAEL BORROTO-PÁEZ Y ÁLBARO ESPINOSA ROMO

La jutía carabalí (FIG.1), conocida también en algunas localidades como jutía mono o mona, es la segunda especie en abundancia y distribución entre las jutías cubanas, después de la jutía conga. Aunque fue conocida por los aborígenes, cronistas españoles y primeros colonizadores, no fue hasta 1824 que el naturalista alemán Edward F. Poeppig la describió oficialmente en latín en la revista de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia (FIG.2). La descripción fue breve y prometía una descripción futura más detallada que nunca fue publicada. En la FIGURA 3 se reproducen algunas de las primeras ilustraciones de la jutía carabalí que aparecieron en las primeras monografías sobre la fauna cubana.

Aunque el holotipo no fue declarado oficialmente, el ejemplar lectotipo que sirvió para la descripción se conserva en el Museo de Zoología de Dresden, Alemania, con los datos siguientes:

Especie: *Capromys prehensilis*; Autor: Edward F. Poeppig. Journ. Acad. Nat. Sci. Philadelphia 4: 11, 1824; Localidad tipo: Las Piedras, Cuba; Colector: E. F. Poeppig; Fecha de colecta: 1823; Material: Cráneo; Número de catálogo: MTD B 17131.

En la descripción, Poeppig dice haber colectado el espécimen en los primeros meses de 1823 y refiere que siempre en los bosques del sur, en las localidades Partido de la Piedra, Masmarigues y Macurijes, donde era más escasa que la jutía conga. Las dos primeras localidades no han sido ubicadas y con el nombre de Macurijes existen varias por toda Cuba. También refiere que el nombre de "carabalí" fue dado por los españoles por la seme-

janza con las tribus africanas *carabalí* que eran perezosos, tristes, lentos y con hambre insaciable como en esta jutía.

Esta especie es la segunda en amplitud de distribución, con poblaciones discontinuas que se extienden desde el extremo occidental hasta la región central de Cuba. La jutía carabalí no se ha reportado en cayos del Archipiélago cubano como es el caso de la jutía conga. El reporte de su existencia en el pasado en Cayos Los Indios, al oeste de la Isla de la Juventud, pudo ser por introducción. Algunas de las localidades más representativas de la distribución de la especie desde occidente hasta el centro

están representadas en la FIGURA 4. Las poblaciones más orientales se encuentran en los alrededores del humedal del norte de Ciego de Ávila, cercanas al pueblo de Bolivia. Una de ellas es la finca San Agustín, con poblaciones de jutía conga y carabalí compartiendo prácticamente los mismos árboles, lo que es actualmente muy raro en otras localidades.

La posible distribución de la jutía carabalí en la parte más oriental de Cuba no se ha comprobado y ha sido siempre muy discutida. Algunos individuos colectados en esta zona con pelaje "carabalí" no han sido posteriormente estudiados con profundidad y otros han resultado ser jutías andaraz. En 1988 se colectaron dos de estos ejemplares en Monte Verde, Yateras, con pelaje semejante al de la carabalí, o sea, color pardo claro con el vientre blanco que abarcaba parte del cuello y el rostro. Fueron identificados en ese momento como *Mysateles* sp. y conservados en alcohol ante la duda de considerarlos como carabalí. Estudios de análisis molecular con el gen mitocondrial citocromo B, realizados años más tarde, no diferenciaron a este individuo de la jutía andaraz (*Mesocapromys melanurus*), ni tampoco a un ejemplar colectado en la Majana, Baracoa, y que los campesinos de la zona consideraban diferente de la jutía andaraz, principalmente por su menor tamaño.

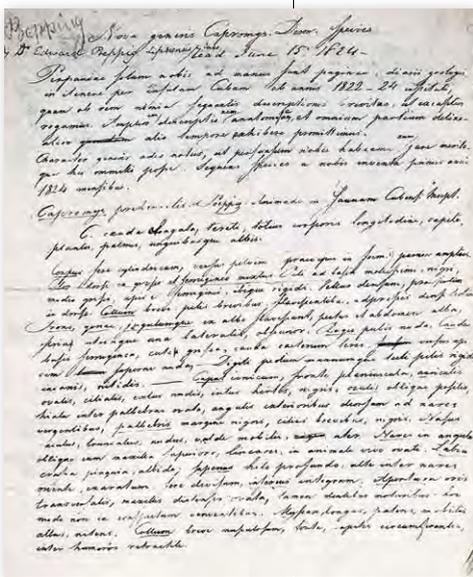


FIGURA 2. Primera página del facsímil de la descripción manuscrita en latín de la jutía carabalí por Edward F. Poeppig, 1824.

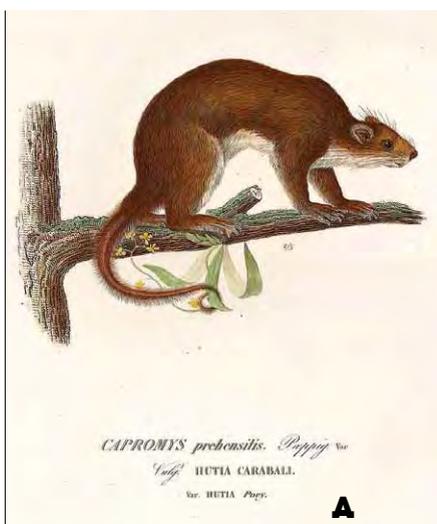


FIGURA 3. Ilustraciones de jutía carabalí: A. En *Historia física, política y natural de la Isla de Cuba*, vol. 3, Ramón de la Sagra, 1845. B. En *Memorias sobre la historia Natural de la Isla de Cuba*, de Felipe Poej, 1851.



FIGURA 1. Jutía carabalí (*Mystales prehensilis*) en la Reserva de la Biosfera Sierra del Rosario, Pinar del Río.

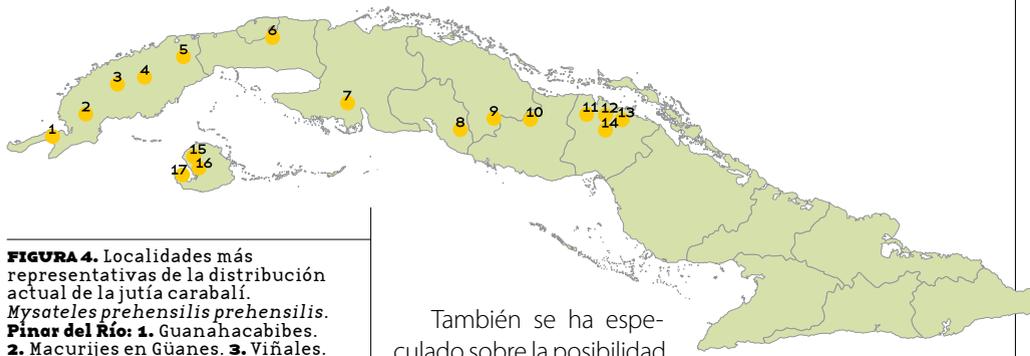


FIGURA 4. Localidades más representativas de la distribución actual de la jutía carabalí. *Mysateles prehensilis prehensilis*. **Pinar del Río:** 1. Guanahacabibes. 2. Macurijes en Güanes. 3. Viñales. 4. San Diego de los Baños y La Güira. 5. Sierra del Rosario. **La Habana:** 6. Escaleras de Jaruco. **Matanzas:** 7. Ciénaga de Zapata. **Cienfuegos:** 8. Topes de Collantes. **Villa Clara:** 9. Escambray en Villa Clara. **Sancti Spiritus:** 10. Alturas de Banao. **Ciego de Ávila:** 11. El Venero cerca de la Reserva de la Grulla, a 3 km de Santa Barbara, Morón. 12. Finca San Agustín. 13. Macurijes en el Sur de Bolivia. 14. Liborio, a 9 km de Bolivia. *Mysateles prehensilis gundlachi*. **Norte de la Isla de la Juventud:** 15. Finca La Esperanza. 16. Esteros al norte del hotel Colony. *Mysateles prehensilis meridionalis*. **Sur de la Isla de la Juventud:** 17. Alrededores de Hato de Milián.

También se ha especulado sobre la posibilidad de hibridación entre la jutía carabalí y la jutía andaraz. En la colección del Museo Nacional de Historia Natural de Washington existe un espécimen joven en alcohol con el No. 267679 identificado como *Capromys* sp., en cuya etiqueta se lee: "madre *Capromys melanurus* x padre *C. prehensilis*, Santiago de Cuba, muere 5 de enero de 1938, depositado por G. C. Bucher". El pequeño ejemplar es, sin dudas, un recién nacido muerto. Las patas y la cola son proporcionalmente muy largas, esta última con pelos y de mayor longitud que la cabeza y el cuerpo juntos. Esto demuestra la posibilidad de cruzamiento y de hibridación entre ambas especies, pero, al menos en este caso, con individuos no viables. G. C. Bucher crió y reprodujo en cautiverio tres especies de jutías: conga, carabalí y andaraz; sin embargo, en artículo publicado en 1937 sobre sus experiencias no se refiere al cruce entre dos especies diferentes ni al nacimiento de híbridos.

La jutía carabalí también se distribuye en la Isla de la Juventud, con poblaciones al norte de la Ciénaga de Lanier reconocidas como la subespecie *Mysateles prehensilis gundlachi*, y hasta la década de 1990 se pudo observar en la finca La Esperanza, en los alrededores de algunos esteros al oeste de la Isla de la Juventud y en los manglares al norte del Hotel Colony. La población al suroeste de la Ciénaga de Lanier, en los alrededores de Hato de Milián, descrita como especie por Varona en 1986, recientemente ha sido considerada como la subespecie *Mysateles prehensilis meridionalis*. Sobre este último taxón se profundiza en otro capítulo de este libro.

Además, se han descrito otras especies que ahora son consideradas dentro la sinonimia de *Mysateles prehensilis*. Son los casos de *Capromys pallidus*, descrita por Poey en 1864 al pie de página de la descripción de *Capromys melanurus*, así como las denominadas *C. poeyi*, por Guérin en 1834 (FIG. 5), y *C. poeppingi*, por Lesson en 1842.

La jutía carabalí adulta tiene un peso promedio de 1 799 g, con individuos que pueden llegar hasta 2 800 g; algunas poblaciones alcanzan la madurez sexual con un peso de alrededor de 750-850 g en las hembras, si se tiene en cuenta el criterio de la apertura de la vagina, que se mantiene cerrada en hembras jóvenes. Sin embargo, la presencia de cuerpos lúteos como evidencia de la ovulación es el criterio más seguro para establecer el peso en que se alcanza la adultez —y para esta especie es de 880 g—, pero sólo es posible detectarlos en hembras disceptadas. La longitud total promedio de la jutía carabalí es de 692 mm, de los cuales 306 mm corresponden a la cola y el

resto a la longitud cabeza-cuerpo. La cola representa 78 % de esta última longitud; tiene 28 vértebras caudales. Todas estas longitudes y el peso son algo menores en las subespecies del norte de la Isla de la Juventud. En la TABLA 1 se muestran los valores para cada una de las subespecies, obtenidos entre los años 1987 y 2000.

La longitud total promedio del cráneo (cóndilo-alveolo) es de 76,2 mm y es la segunda en tamaño dentro de la familia (FIG. 6). Es conocida la semejanza entre los cráneos de la jutía carabalí y la andaraz, y también de su morfología externa. Esta semejanza fenotípica se puede atribuir a la similitud en los nichos ecológicos, a su etología, etc., o sea, que ambas especies sean arborícolas, que

TABLA 1. Valores promedio y amplitud de la morfología externa y el peso en *Mysateles prehensilis prehensilis* (Mpp, N=117) y *Mysateles prehensilis gundlachi* (Mpg, N= 42).

Morfología externa y peso	Mpp	Mpg
Peso	1 799,4 (1 120-2 800)	1 660,4 (1 000-2 280)
Longitud total	691,7 (603-780)	650,1 (580-707)
Longitud del cuerpo (LCu)	388,0 (334-452)	370 (329-439)
Longitud de la cola (LCo)	303,5 (250-355)	281,6 (240-322)
Relación LCo/LCu	0,78 (0,66-0,94)	0,77 (0,61-0,87)
Altura de la oreja	29,0 (22,3-38,8)	29,6 (21,0-41,5)
Longitud de la pata trasera	80,6 (69,4-90,0)	77,7 (66,5-84,3)

exploten el espacio del dosel de los árboles y las enredaderas o bejuqueras, posean hábitos tróficos muy semejantes, etc. Sin embargo, genéticamente están bien diferenciadas y hasta pudieran ubicarse en géneros diferentes, dado el nivel de divergencia genética entre ellas encontrado en análisis moleculares. Comparada con la jutía andaraz, el cráneo de la carabalí tiene el margen superior del escamoso más pronunciado y los supraorbitales son más prominentes, los frontales son ligeramente menos hinchados, hay mayor desarrollo de los procesos postorbitales y la región basioccipital es marcadamente menos estrecha. La línea dorsal del cráneo es más ondulada, las suturas nasointermaxilares no convergen tanto aboralmente, tienen un menor arco preorbital y menor distancia entre líneas temporales (FIG. 7). El hueso de la escápula en la jutía carabalí es más estrecho.

La cola es la más prensil de la familia y es la segunda relativamente más larga después de la jutía enana (*Mesocapromys nanus*), hecho que no significa que los animales se cuelguen libremente de ella, pero sí les sirve para rodear las ramas con su extremo distal como agarre, soporte y balance en sus movimientos entre las ramas (FIGS. 8 Y 9). En la naturaleza se han observado animales sin cola, que pierden por autotomía caudal al ser agarradas por ella. La alopecia en la cola (sin pelos) ha sido observada; pero es menos frecuente en comparación con la jutía andaraz, aunque en la descripción original de la especie fue señalada erróneamente como un carácter.



FIGURA 5. Ilustración de la jutía carabalí en Guérin, 1834.

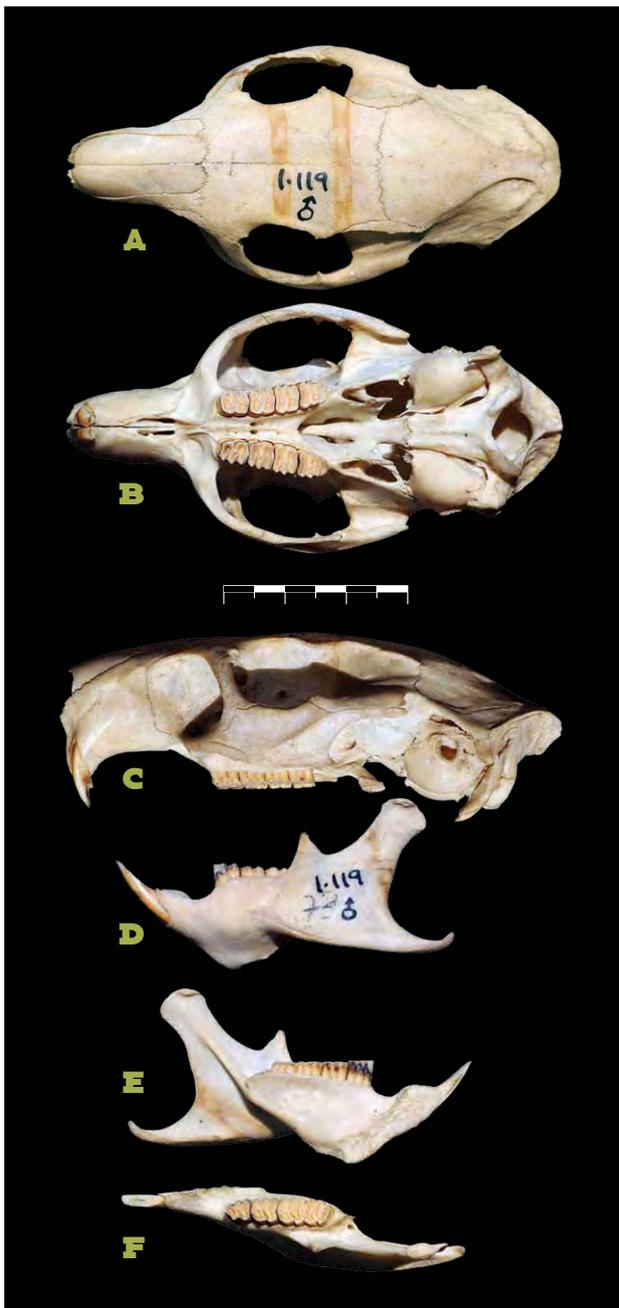


FIGURA 6. Cráneo de la jutía carabalí (*Mysateles prehensilis*) en vistas: **A.** Dorsal. **B.** Oclusal. **C.** Lateral. Hemimandíbula en vistas: **D.** Labial. **E.** Lingual. **F.** Oclusal. Localidad Itabo, Villa Clara. CZAAC-1.119, COLECCIÓN IES. ESCALA: 30 MM

El pelaje de la jutía carabalí es muy variado, con predominio de individuos color pardo claro, pero hay pelajes blanco-amarillentos, algunas veces considerados erróneamente albinos, aunque también se ha observado el albinismo. En los individuos pardos, por lo general la cabeza es mucho más clara, la cola más oscura y la coloración de la piel alrededor de los ojos es más oscura, a manera de antifaz (**FIG.10**). Predomina el vientre blancuzco. La cola tiene pelos que se separan en forma de hoz del eje de la cola, que es menos frondosa y menos oscura que en la jutía andaraz (**FIG.11**). La piel de las plantas de las manos y de las patas es de color claro sin pigmentación, así como la zona urogenital. Entre el ano y el pene se evidencian arrugas escrotales bien marcadas (**FIGS.12 Y 13**).

Las características anatómicas del corazón, el hígado y el estómago de la jutía carabalí se han expuesto, desde el siglo XIX, en comparación con *Capromys pilorides* y *Mesocapromys melanurus*. El estómago de la jutía carabalí es simple, sin compartimientos o constricciones, el hígado tiene los lóbulos centrales mayores que los laterales y su superficie es lisa (**FIG.14**). En la **TABLA 2** se muestran algunas dimensiones y pesos de los órganos internos en tres poblaciones de jutía carabalí de dos subespecies. Estos datos son poco conocidos y permiten conocer la salud de la población, definir las subespecies y hacer comparaciones ecofisiológicas entre poblaciones y con otras especies.

FIGURA 8. Reflejo prensil de la cola de la jutía carabalí al contacto con el dedo.



FIGURA 10. Rostro de jutía carabalí mostrando el pelaje oscuro alrededor de los ojos.



FIGURA 7. Vista comparativa de los cráneos y hemimandíbulas de **A.** *Mysateles prehensilis prehensilis*, **B.** *Mysateles prehensilis gundlachi* y **C.** *Mesocapromys melanurus*. COLECCIÓN IES.

FIGURA 9. Jutía carabalí haciendo uso de su cola prensil mientras trepa a un árbol. Reserva de la Biosfera Sierra del Rosario.



FIGURA 11. Pelaje de la cola de jutía carabalí.